

# Algunas reflexiones en torno a problemas actuales de la investigación educativa

Jorge Camilo Tomás<sup>1</sup>

## RESUMEN

La idea central que nos motiva en el siguiente trabajo referido a la investigación educativa, o investigación de las Ciencias de la Educación, está fundada, en ciertas preocupaciones de este autor, que se han ido configurando en el tiempo, sobre algunas dificultades que se expresan con bastante frecuencia en el quehacer investigativo, de los maestros y las maestras, particularmente quienes asumen continuidad posgraduada en su formación magisterial, es decir, los programas de posgrado, de maestría y doctorado.

En tal sentido, una mirada indagatoria sobre la investigación educativa como componente del perfil de formación y desempeño de los docentes en el tipo básico educativo, promueve ciertas preguntas, sobre lo cual merecería plantearse respuestas que puedan generar proyecciones de planeación curricular y didáctica, no sólo en el tipo superior, sino también para los niveles de la educación básico del Sistema Educativo Mexicano.

Tales presupuestos, no serían alcanzables enteramente, sin una sólida formación investigativa desde, en y para el universo del sistema educativo nacional, lo cual implica la necesidad de considerar a la investigación no como un complemento formativo de tipo superior, sino como componente del contenido de la educación desde las primeras edades.

## PALABRAS CLAVE:

Formación Investigativa. Intervención Educativa.

Investigación Educativa. Paradigmas de Investigación.

## ABSTRACT

The central idea motivating the following work on educational research, or research in Education Sciences, is grounded in certain concerns of this author, which have evolved over time regarding some difficulties that are frequently expressed in the research activities of teachers, particularly those who pursue postgraduate education in their teaching profession, namely, master's and doctoral programs.

In this sense, an investigative look into educational research as a component of teachers' training and performance profile in basic education promotes certain questions, for which answers would merit generating projections for curricular and didactic planning not only in higher education but also for the levels of basic education within the Mexican Educational System.

Such presuppositions would not be fully achievable without a solid research-oriented education within, and for, the universe of the national educational system, which implies the need to consider research not merely as a supplementary aspect of higher education but as a component of education content from the early ages.

## KEYWORDS

Research Training. Educational Intervention. Educational Research. Research Paradigms.

## INTRODUCCIÓN

En todas las ramas del conocimiento, la investigación siempre ha constituido vía y fuente de la transformación, sólo los avances de la ciencia y la tecnología se proyectan y logran sobre esa base, si se siente certeza, de que podrán contribuir de algún modo a lograr mejoras de la actividad

<sup>1</sup>Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Correo electrónico: tomsjor\_ca@yahoo.com.mx

humana, ya sea en la concepción de interpretar el mundo o la aplicación de técnicas o alternativas novedosas que impliquen resolver problemas de la práctica. Las políticas educativas y su implementación, sin el acompañamiento de ese motor que significa la investigación en la práctica educativa, siempre estará distante para alcanzar sus propósitos y fines estratégicos.

Surgen preguntas como las siguientes: ¿por qué los niños y niñas no aprenden a investigar y con ello desarrollar estructuras cognitivas de un pensamiento lógico, que favorezca la iniciación de acciones investigativas?, ¿Por qué los planes y programas de estudio en la formación inicial de maestros (as) y otras carreras universitarias no incluyen con mayor énfasis los trabajos investigativos y proyectos de investigación, que los preparen para cursar con mayor éxito los programas de posgrados? Algunas de las interrogantes enunciadas, podrían generar pautas y líneas de investigación para la labor de transformación educativa.

Hay una razón suficientemente establecida, y es la deficiencia para investigar en los que se forman prácticamente en cualquier carrera universitaria, la dificultad para plantear investigaciones, planearlas y ejecutarlas siguiendo diversas metodologías. Pudieran establecerse diversas hipótesis sobre este hecho, dado que, de una parte, existe mucha literatura escrita sobre metodología de investigación y tal vez esa propia amplitud de información, que conlleva a una diversidad de posiciones y enfoques, teóricos y metodológicos, debilite la esencialidad de la aplicación práctica de esos procesos.

Otra cuestión pudiera estar relacionada con la ausencia de contenidos curriculares en la Educación Básica, relacionada con los principios básicos de la investigación científica, desde las primeras edades, que conduzcan progresivamente al desarrollo de una cultura y concepción investigativa. Los niños debieran aprender esas habilidades lógicas en las edades más sensitivas educativamente y evitar con ello, que la investigación comience en los niveles superiores.

#### HACIA UNA CONCEPCIÓN FORMATIVA CENTRADA EN LA INCLUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN COMO COMPONENTE DEL CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN

En las Ciencias de la Educación se corre hoy el riesgo de adoptar un camino en que la investigación deje de ser una línea de formación profesional. En lo que a posgrado se refiere, la realización de proyectos de intervención

podría conducir por ese camino. En tal sentido, nuestra opinión es encontrar una vertiente de unificación entre las modalidades investigativas de los proyectos, es decir, de intervención y de investigación propiamente.

Por otra parte, la concepción de estrategias investigativas, no debieran reducirse a la descripción analítica e interpretativa de los objetos de estudio, sino además, y como función rectora, la aportación de información pertinente, para encausar los procesos de intervención socioeducativa, lo que implica, pasar a un plano de proyección aplicada, más allá del simple reporte de estado o de rendición de información o simplemente, dar cuenta de algún tema, situación o problemática.

Debe recordarse que las investigaciones lineales de corte interpretativa tuvieron su génesis en desplazar el esquema clásico lógico positivista, aceptando por su radicalidad, un esquema también unidireccional, en la creencia de una interpretación intencionada y práctica, constructora desde la inmanencia fenomenológica, en donde el método es desplazado por la teoría que aprehende y construye las realidades en la cual se genera la trascendencia Hurseliana del conocimiento científico. Los controvertibles en este campo, entre los cuales modestamente me incluyo, debíamos no dejar de analizar una simple formulación; desde que entramos en acción práctica, opera lo subjetivo-objetivo, es decir, lo interpretativo-analítico. Luego, esta unidad no puede ser inseparable.

De ahí que, aun cuando los propósitos preconcebidos para desarrollar proyectos centren su atención, o bien, en la labor de intervención o de investigación propiamente, habrán de reconocer la naturaleza unitaria de esos procesos, y no adoptar un carácter unidireccional, que significa una fracturación epistemológica. En tal sentido, y es de este autor, una visión con este significado encierra la comprensión de una unidad epistémica, en que las realidades divididas para su estudio forman parte de un todo más general y complejo, como advierte la unidad inobjetable universal de todo lo existente. La complejidad exige como principio ver al mundo social o natural en sus sistemas de vínculos y relaciones y tal presupuesto trasciende a la concepción metodológica que habrá de aplicarse en la práctica educativa.

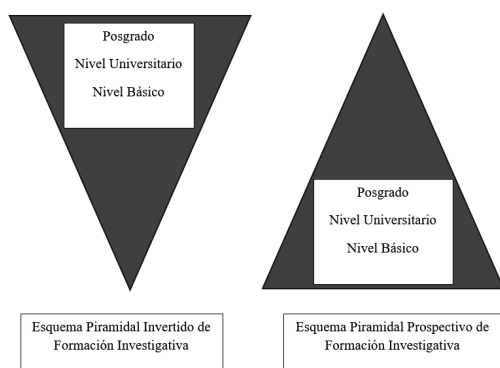
Una línea de apreciable valor estratégico, que el nuevo modelo educativo mexicano y en particular, en contexto de las políticas educativas del estado de Oaxaca, que habrá

de atender, está vinculada a las concepciones que en el orden de la formación investigativa debe alcanzarse no sólo en formación posgraduada de los educadores, sino la universalización de ese importante componente en todo el sistema, dando preferencia a la formación investigativa en la formación inicial de los maestros (as).

En ese sentido, desde la educación básica primaria, la enseñanza-aprendizaje podría hacer una contribución a la formación de un pensamiento investigativo como parte de las estrategias para conducir la formación básica, más allá del tratamiento del contenido para el desarrollo intelectual. En su teoría Ontogenética del desarrollo, Piaget sitúa en el periodo infantil la etapa del desarrollo del pensamiento lógico-formal, que incluye el pensamiento hipotético-deductivo. ¿qué es este nivel, sino las bases del pensamiento científico? Luego la propia Pedagogía, desde esos postulados clásicos, ya nos orienta sobre la necesidad de potenciar la concepción científica del mundo, desde la edad infantil.

Las habilidades lógicas que presupone la formación de ese pensamiento deben concebirse desde las propias estrategias didácticas, planteando acciones graduales de carácter investigativo. Sin embargo, debe formar parte de una política que oriente de manera rectora la contribución potencial no de una asignatura, sino de todas, que se constituya como una verdadera red de sistemas inter-materias. Este modelo permitirá contar con futuros profesionistas de todas las ramas de formación, con habilidades básicas para saber investigar, evitando la contradicción que hoy se advierte bastante generalizada,

Figura 1. Esquemas Piramidales de Formación Investigativa.



Fuente: Elaboración propia.

de que los profesionistas comiencen a investigar en el mejor de los casos, en el nivel universitario, y en el peor, a través de los programas de posgrado. Esta contradicción podría observarse en el siguiente esquema ilustrativo.

PROBLEMAS RELATIVOS A LA DISCUSIÓN SOBRE LOS PARADIGMAS DE LAS INVESTIGACIONES EDUCATIVAS

El propio enfoque moderno o posmoderno de la Complejidad admite comprender la realidad desde una comprensión holística y se habla de Multirreferencialidad y multidimensionalidad. Esto nos indica que la realidad que contiene el problema o que problematizamos por muy pequeño que sea su sector de presencia o manifestación, hay que abordarla desde múltiples ángulos, es decir, tratar de analizarla desde todos o por lo menos desde aquellos puntos más importantes de su totalidad, bajo la propia orientación inductiva que nos dice qué factores, dimensiones o variables parecen estar más próximas al objeto, en su sistema empírico de relaciones. Esto significa ver al objeto en sus múltiples dimensiones de análisis.

En las Ciencias Sociales, el sujeto que se estudia no está aislado, sino inmerso en un sistema de relaciones que ejercen múltiples efectos sobre él y viceversa, no reconocerlo, ya de hecho, es un análisis unilateral e incompleto. Opera aquí un importante principio ontológico, el de que, el ser es él, y sus circunstancias. Entendiendo también que ese sujeto existe y se comporta, en función del tiempo (en que vive), que es otra importante dimensión de análisis, el tiempo en su dimensión histórica.

Por otra parte, las investigaciones que se centran unilateralmente en estudios de la conciencia, su estructura y funcionamiento, no toman en consideración otro elemento, el que esa propia conciencia se soporta en mecanismos de funcionamiento biológico, es el modo en que denominamos el ente biológico-psicológico-social, y este debería por cierto ser, el orden de colocación de los términos. También esto fundamenta plenamente la necesidad de los enfoques más integradores o abarcadores de partes que no pueden quedarse marginadas o desatendidas.

Otro problema muy poco reconocido en opinión de este autor es la ausencia del análisis histórico-lógico en nuestras ciencias. Se advierte una cierta tendencia a satisfacer dicha ausencia con el estado del arte, Estos dos modos de asumir esta etapa de las investigaciones, cumplen de hecho, cierta complementariedad. La consideración de omitir la utilidad de lo histórico es

una cuestión también muy cercana al posicionamiento epistemológico en la manera de asumirlo. La historia aún con su carácter impreciso, como cualquier otra ciencia, incluso, las llamadas ciencias exactas, por naturaleza, no puede ser excluida como dimensión de cualquier estudio, por cuanto, encierra una lógica objetiva por su propia existencia real. ¿Acaso no somos producto de ella? Esta condición establece que lo histórico no debe obviarse en los estudios o investigaciones cualquier sea su objeto.

Por otra parte, el estado del arte nos da una visión actual de su estado. Dicho estado pasa a la historia en su devenir. Otro ángulo de este problema, podría ser su interpretación desde un pragmatismo moderno desde su sentido genético, es decir, el de atender solo su significado utilitarista para simplificar las vertientes de su comprensión. Tal preocupación que nos asiste es observable por la marcada ausencia del componente histórico con que se orientan las investigaciones educativas actuales.

También, debe considerarse que esa parte de la realidad que ya nos va configurando un campo específico de investigación temática, de cierto modo, ya tiene explicaciones teóricas, que pueden ser de otras investigaciones pasadas, no importa su tiempo y lugar, que han roto fronteras temporales y espaciales, con explicaciones y resultados, que suelen encontrarse en la literatura clásica disciplinar. Sin duda constituirán complementos del estado actual del conocimiento.

#### LAS INVESTIGACIONES CON ENFOQUE MIXTO O DE MODELOS METODOLÓGICOS INTEGRALES

El apartado anterior da pie a las siguientes reflexiones referida a la conveniencia de la unificación epistémica en la conducción de las investigaciones educativas. La necesidad o no de integrar los paradigmas modernos de la investigación cualitativa y cuantitativa, sigue resultando un tema de notable interés entre los metodólogos e investigadores en las Ciencias Sociales y en particular en las Ciencias de la educación. Importantes pensadores de estas áreas de las Ciencias han señalado reiteradamente el sentido lógico de una integración. Entre tales investigadores me resulta interesante el destacado investigador y activista social Ezequiel Ander-Egg (2011), por citar uno.

Ya en una publicación, por este mismo medio, en un artículo intitulado “Necesidad de una unificación epistémica entre los paradigmas de la investigación educativa” (Jorge, 2015), nos referimos a este importante

aspecto epistemológico, no solo del área educativo, sino el de las Ciencias Sociales y Humanas, en general. Volver sobre tal, no resultaría impertinente, por cuanto hoy cobra fuerza, desde los embates de las corrientes posmodernistas, que desde su crítica por exaltar el subjetivismo europeo Hursseiano o fenomenología de las Ciencias, niegan el valor de la historia o el de las ciencias. Somos hijos de ambos, aun reconociendo los perjuicios de la exaltación desmedida y determinante del eurocentrismo.

Reconocidos autores del pensamiento social mexicano, como Miguel León-Portilla (2019), han señalado ideas puntuales con la que nos advierten que no obstante condenaciones e incomprensiones mutuas, En el fondo ambos tipos de imágenes son intensamente humanos. En cuanto tales, deberán estudiarse sin prejuicio. Porque su examen sereno, más allá de fobias y filias, ayudará a comprender la raíz del México actual, consecuencia viviente del encuentro violento de esos dos mundos.

La negación de las culturas universales por preponderar la nuestra, es utilizar la misma lógica de lo centrista. Lo que no significa dejar de recuperar, enriquecer y dimensionar lo nuestro, como modo irrenunciable de una reivindicación histórica. Al hablar de lo interpretativo como única opción para abordar la investigación educativa, hacemos adopción sólo a la comprensión inmanente prefijada por la intensión personal del que investiga. El todo-objeto es más que ese ángulo unilateral de estudio, cuando se trata de un todo, que es psicológico, natural, social; el ente (psico-biológico-social) que constituye el educando.



En su trabajo “Aprender a Investigar”, del ya citado autor Ander-Egg (2011), refiriéndose a la integración de los paradigmas cuantitativo y cualitativo, refiere como puntos conclusivos que sintetizan la idea de unificación “...superadas las polaridades y contraposiciones metodológicas y conceptuales, y aceptado que la investigación cualitativa y la investigación cuantitativa no son procedimientos excluyentes, hoy, en el campo de la investigación social, se propugna la complementariedad metodológica”. Al abordar este principio de complementariedad paradigmática, merece considerar, además de lo estrictamente teórico, el ángulo metodológico que presupone adoptar uno u otro enfoque o su integración mixta.

En la concepción actual de fortalecer la aplicación de los proyectos de intervención, habría que cuidar su acercamiento a la investigación educativa, lejos de su distanciamiento. La unidad de estos procesos fortalecería su función transformadora. La concepción de una separación de estos dos enfoques en la construcción del conocimiento implica una ruptura epistemológica, pues la intervención habría que considerarse como una investigación aplicada, es decir, como un sistema de acciones socio educativas situadas en contextos puntuales, que parten de una etapa investigativa exploratoria que impliquen la planeación de acciones conscientes fundamentadas bajo el criterio de la verificación práctica.

Por tanto, cualquier intervención educativa, conlleva una fase diagnóstica para recopilar información, procesarla interpretativamente y derivar conclusiones que ejercen una orientación para el trabajo de campo interactivo entre los actores participantes que adquieren el carácter de investigadores sociales. De tales presupuestos habría que asumir que las estrategias para conducir la transformación de las realidades-objetos de estudio adoptan un carácter de acción investigativa, además de su función gestora.

Por otra parte, la concepción de estrategias investigativas, no debieran reducirse a la descripción analítica e interpretativa de los objetos de estudio, sino además, como función rectora, la aportación de información pertinente, para encausar los procesos de intervención socioeducativas, lo que implica, pasar a un plano de proyección aplicada, más allá del simple reporte de estado o de rendición de información o simplemente, dar cuenta de los procesos o problemáticas.

#### CONCLUSIONES

La educación es por naturaleza humana, y su investigación de igual modo debe servir a los fines del mejoramiento de las sociedades y las naciones. Ese es el sentido principal de estas líneas, dirigidas a quienes dedican día a día, lo mejor de sus vidas a la educación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

Con las consideraciones expuestas en este trabajo, hemos querido enunciar algunos de los problemas que, en opinión del autor, debieran ser temas de preocupación, por los que asumimos la docencia en las Ciencias de la educación en interés de contribuir al crecimiento de su excelencia, condición ésta, en la tesis que sostenemos, sin la cual no podría ser alcanzada, si se adolece del elemento investigativo como componente formativo en nuestro universo educativo.

Por otra parte, la debilidad en la formación investigativa a la que se otorgue margen, en el espectro de formación básica y superior de nuestro sistema, encierra connotaciones epistemológicas de gran alcance, pues lejos de aportar fibras de fortaleza científica a nuestras ciencias (educativas), permitirá una dimensión contraria, es decir, la de la pérdida de su consistencia científica y, por lo tanto, su naufragio en la avalancha y avatares de la posmodernidad humana.

Finalmente, cierro este artículo de discusión proponiendo una pregunta para que las lectoras y los lectores sigan su curso de aportaciones teóricas y de la práctica educativa: ¿Considerando todo lo anterior, su conjunto de contradicciones ¿Los proyectos de investigación e intervención desarrollados en las Ciencias Sociales y en particular en las Ciencias de la Educación, cumplen o podrán cumplir plenamente la función transformadora de la realidad socioeducativa como verdadera misión de toda ciencia en todos los campos del saber? Las posibles respuestas, quedarán en el tintero y en las posibilidades investigativas de quienes amablemente, lean esta contribución.

FUENTES DE CONSULTA

Ander-Egg, Ezequiel (2011). *Aprender a Investigar. Nociones básicas para la investigación social*. Córdoba.: Editorial Brujas

Cerezal Mezquita Julio (2012). *La Investigación Pedagógica: un apoyo al trabajo del maestro*. México: Ediciones CEIDE.

Ducoing, Patricia (Coord.) (2016). *La investigación en Educación: Epistemologías y Metodologías*. Asociación Francófona Internacional de Investigación en Ciencias de la Educación. Sección Mexicana. México: Editorial Plaza y Valdez.

Jorge Camilo, Tomás (2015). "Necesidad de una unificación epistémica entre los paradigmas de la investigación educativa". En *REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ACADEMICUS*, Vol. 1, Núm. 7, pp. 55-58.

León-Portilla, Miguel (2019). *Visión de los Vencidos. Relaciones Indígenas de la Conquista*. México: UNAM.

Zapata, Oscar (2005). *La Aventura del Pensamiento Crítico. Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas*. México: Editorial Pax.